

PSICOSIS

¿La psicosis juega un papel en la mayoría de los tiroteos masivos?

Una nueva investigación descarta la enfermedad mental como un factor importante en los tiroteos masivos.

PUNTOS CLAVE

La enfermedad mental, específicamente la psicosis, no es un factor clave en la mayoría de los tiroteos masivos, encuentra una nueva investigación.

Fijarse solo en la enfermedad mental hará poco para abordar este número creciente de muertes por tiroteos masivos.

Las verificaciones de antecedentes universales y las leyes de "bandera roja" que identifican a las personas que son posibles riesgos de tiroteos masivos serían más efectivas, argumentan los expertos.

Incluso mientras nos recuperamos de otro tiroteo en la escuela, que esta vez provocó la muerte de 21 personas en una escuela primaria en Uvalde, Texas (y muchas más desde entonces), todavía nos enfrentamos a la misma pregunta inevitable de cómo se pueden llevar a cabo tales tiroteos. prevenido en el futuro.



Por Lázaro Castillo, Jr.

Para contrarrestar los llamados a un control de armas más estricto, muchos periódicos y políticos han culpado por el tiroteo de Uvalde a la presunta enfermedad mental del tirador en cuestión, como lo han hecho en tiroteos anteriores.

Por ejemplo, luego de las 31 muertes resultantes de tiroteos masivos en Dayton, Ohio y El Paso, Texas en agosto de 2019, el entonces presidente Trump declaró públicamente que "la enfermedad mental y el odio apretaron el gatillo, no el arma". También pidió una institucionalización más amplia de las personas con enfermedades mentales para evitar más tiroteos, independientemente de cualquier indicación real de comportamiento violento.

Pero incluso cuando las preocupaciones presupuestarias están provocando importantes recortes en la financiación de la salud mental en los Estados Unidos y en otros lugares, las especulaciones de los medios que relacionan las enfermedades mentales con la violencia afectan negativamente la forma en que se trata a las personas con enfermedades mentales graves. Si bien los estudios muestran consistentemente que los enfermos mentales tienen muchas más probabilidades de ser víctimas de delitos violentos que viceversa, los tiroteos masivos como el de Uvalde hacen que el tratamiento de las enfermedades mentales sea mucho más difícil como resultado.

Para ayudar a desafiar las creencias sobre las enfermedades mentales y los tiroteos masivos, un estudio reciente publicado en la revista *Psychology, Public Policy, and Law* examinó los antecedentes de salud mental de 176 tiradores masivos desde 1966. Un equipo de investigadores dirigido por Jillian Petersen del Departamento de *Criminal Justice* utilizó datos tomados de la base de datos del Proyecto de Violencia de tiroteos masivos en los Estados Unidos.

Financiada por el Instituto Nacional de Justicia, la base de datos se centró en todos los tiroteos masivos que involucraron a cuatro o más víctimas entre 1966 y 2020. Esto incluye recopilar casi doscientas variables del historial de vida de cada tirador, incluido el historial de salud mental, trauma, desencadenantes situacionales e interés en rodajes anteriores. La base de datos completa, incluidos los principales hallazgos y la metodología utilizada, se puede encontrar en www.theviolenceproject.org y es una lectura perturbadora.

A los efectos del presente estudio, la Dra. Petersen y sus coautores analizaron principalmente las variables de salud mental, incluidos los antecedentes de hospitalización psiquiátrica, la medicación, el asesoramiento y los diagnósticos recibidos cuando dicha información estaba disponible. Los investigadores también observaron qué motivaba a los tiradores, generalmente tomados de los "manifiestos" públicos, así como lo que se sabía sobre las circunstancias de su vida, los factores de riesgo criminógenos y su acceso a las armas. Los tiradores a los que se les habían diagnosticado síntomas psicóticos fueron examinados para determinar qué tan fuertes eran los síntomas y si jugaron un papel en el tiroteo.

Los resultados mostraron que el papel real de la psicosis en los tiroteos masivos se ha mantenido relativamente estable a lo largo del tiempo, incluso cuando el número de tiroteos masivos ha aumentado considerablemente en los últimos años. En total, la psicosis no parece haber jugado un papel en el 69 por ciento de todos los tiroteos desde 1966. Cuando se examinó más de cerca, se consideró que la psicosis jugó un papel importante en el 11 por ciento de los tiroteos, un papel moderado en el 9 por ciento de los casos, y sólo un papel menor en el 11 por ciento de los casos.

Estas cifras se comparan estrechamente con la mayoría de las otras investigaciones que analizan los delitos violentos y los enfermos mentales. Casi la única diferencia real encontrada parece ser que los tiradores psicóticos tienden a ser más educados que los tiradores en masa no psicóticos. Además, si bien aproximadamente el 60 por ciento de todos los tiradores masivos tienen algún historial de salud mental, el uso de medicamentos psiquiátricos estuvo a la par con lo que se puede encontrar en la población general.

Tampoco parece haber ninguna diferencia significativa entre los tiradores masivos con psicosis y los que no la tienen al observar el tipo de armas de fuego utilizadas y cómo accedieron a esas armas en primer lugar. Al observar las armas de fuego utilizadas, solo el 11.9 por ciento involucraba rifles de asalto, y la mayoría de los tiroteos masivos por parte de personas con psicosis involucraban armas de fuego. Además, a pesar de su historial de enfermedades mentales, incluida la hospitalización involuntaria en ocasiones, la mayoría de estos tiradores en masa pasaron con éxito las verificaciones de antecedentes y compraron armas de fuego legalmente.

Estos resultados indican que, si bien se culpa a las enfermedades mentales por el reciente aumento de los tiroteos masivos, la psicosis por sí sola no parece ser un factor significativo. Para decirlo de manera más sucinta, como señalaron los autores en su estudio, "las armas peligrosas siguen siendo peligrosas sin importar quién las empuñe". Si bien este estudio tiene limitaciones, ya que se centró exclusivamente en la psicosis y utilizó una muestra bastante pequeña, parece claro que gran parte de la culpa actual de los tiroteos masivos sobre las enfermedades mentales por parte de los políticos y los medios parece exagerada.

Aunque no todos los perpetradores de un tiroteo masivo tienen un motivo claro (especialmente porque muchos mueren por suicidio o mueren durante el tiroteo), por lo general sabemos lo suficiente sobre las diversas motivaciones que dan para sus crímenes para establecer que la enfermedad mental rara vez es un problema importante. factor. Ya sea debido a una agenda política clara, una reacción a la intimidación o el abuso, o simplemente con la esperanza de volverse notorios, los tiradores en masa que son arrestados rara vez son declarados inocentes por razón de locura posterior.

Los expertos también sostienen que se deben aplicar estrictamente en todo el país mejores verificaciones de antecedentes universales y leyes de "bandera roja" que identifiquen a las personas que potencialmente corren riesgos de tiroteos masivos. También se necesitan de manera vital mejores intervenciones de salud mental, incluida la intervención en crisis para las personas que experimentan una crisis de salud mental. De la misma manera que han demostrado su eficacia en la prevención del suicidio y la violencia doméstica, también pueden ayudar a reducir los tiroteos masivos.

Aunque todo el tema del control de armas sigue siendo un campo minado político en la política estadounidense, aún es posible avanzar. Pero obsesionarse solo con la enfermedad mental probablemente hará poco para abordar este número de muertes en espiral.

CAUSA DE LOS TIROTEOS: ¿Las armas o la carente atención de la salud mental?

Referencias

Peterson, J. K., Densley, J. A., Knapp, K., Higgins, S. y Jensen, A. (2022). Psicosis y tiroteos masivos: un examen sistemático utilizando datos disponibles públicamente.